

TESOROS DE LA ANIMACIÓN

Disney

# Pesadilla antes de Navidad



*Tesoros de la animación*

---

DISNEY

*Pesadilla  
antes de  
Navidad  
de  
Tim Burton*





*ra la noche de Halloween  
en la ciudad de Halloween.*

Espíritus malignos, duendes, hombres lobo y brujas se reunían en la plaza del pueblo para esperar el regreso de su líder, Jack Skelleyton, el Rey Calabaza.

Recién llegado de su noche de sustos, Jack Skelleyton volvió al pueblo con su aterrador disfraz de calabaza en llamas. Sus numerosos admiradores lo vitorearon al verlo saltar del caballo de madera y apagar las llamas en una fuente.

—Ha sido un gran Halloween —dijo el alcalde de dos caras.

—Creo que este año ha sido el más horrible —añadió Jack Skelleyton.

—¡Gracias a ti, Jack! —contestó el alcalde.



En Halloween, todos pensaban que Jack Skelleton era un Rey Calabaza estupendo y lo adoraban.

—¡Eres de miedo, Jack!

—gritó un vampiro.

—¡Eres el sueño de todas las brujas! —chilló una bruja.

Lejos de la multitud, una muñeca de trapo llamada Sally observaba a Jack, con el corazón lleno de anhelo.

De repente, alguien la agarró del brazo.

—Se me ha pasado el efecto de la belladona que me diste en la cena, Sally —dijo una voz.

Era el doctor Finkelstein, el malvado científico que había creado a Sally. Como agradecimiento por haberle dado la vida, el hombre pretendía que Sally fuera su compañera eterna.

—¡Suéltame! —gritó Sally.

—¡Vas a venir conmigo! —le dijo el doctor Finkelstein, intentando apartarla bruscamente de allí.

Sally se desprendió de uno de sus brazos de trapo cosidos al cuerpo y huyó al cementerio. La extremidad separada se quedó golpeando a Finkelstein en la cabeza.





En la plaza, la multitud intentaba acercarse al Rey Calabaza. Al poco rato, Jack se vio rodeado.

—Oh, Jack, ¡contigo supuran las heridas y se pone la piel de gallina! —dijo encantada una monstrua del pantano.

Pero ni los vítores ni las alabanzas eran importantes para Jack. Igual que Sally, también quería escapar de allí.

Mientras el alcalde anunciaba algo, Jack aprovechó la oportunidad para escabullirse.

—Buen trabajo, Huesudo —le dijo un músico.

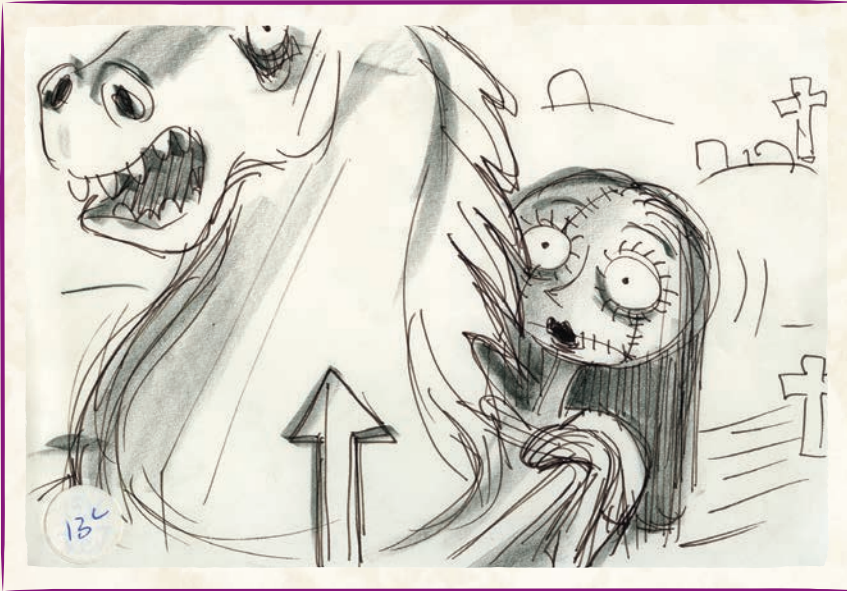
—Sí, creo que sí, como el año pasado —contestó Jack.

Con aire triste, Jack se dirigió hacia el cementerio. Allí llamó a su mascota, Zero, un perro fantasma con una nariz de color naranja calabaza.

Mientras andaban, Jack presumió ante Zero de su fama en el mundo como rey del miedo. Pero, en realidad, Jack estaba aburrido de asustar y hacer gritar a la gente. Quería algo más que ser el Rey Calabaza.







Jack sentía que le faltaba algo en su vida, y creía que no había nadie en la ciudad de Halloween que lo pudiera entender.

Pero se equivocaba. Sally lo había oído todo desde detrás de una lápida. Sabía exactamente lo que sentía Jack, pero era demasiado tímida para hablar con él. Se limitó a observar cómo entraba en el bosque con Zero.

\*\*\*

—¡Sally! —dijo el doctor Finkelstein cuando la oyó regresar al castillo—. Has vuelto.

—¡Qué remedio! —contestó Sally, resignada.

—¿A por esto? —dijo el doctor, mostrándole el brazo de trapo.

La llevó al laboratorio y se lo volvió a colocar.

Sally contó al doctor Finkelstein que se sentía inquieta.

—Es solo una fase, querida. Se te pasará —le contestó—.

Es cuestión de paciencia, nada más.

Pero Sally no quería ser paciente.

